

16

**R E S P V E S T A**  
QUE DA EL M. R. P. M. FRAY  
Juan de la Concepcion, Carmelita Descalzo,  
Secretario General de su Sagrada Religion,  
al Romance, que le escribió  
D. Joseph de Villarroèl, desde  
Salamanca,

INTITULADO:  
**P A R A E T E R N A M E M O R I A,**  
PUBLICADO POR EL DOCTOR  
Don Diego de Torres Villarroèl, en el  
Papel, que intitulò:

**P A S Q U A S, Y A G U I N A L D O.**  
Y OTRO PAPEL ANONYMO EN  
assumpto del Sermon predicado por dicho Pa-  
dre en esta Ciudad, y la respuesta del  
Padre Carmelita.

SACALOS A LUZ  
**D O N D I E G O L O P E Z D E H A R O,**  
apasionado de dicho M. R. P. y à instancias  
de muchos curiosos, que desean ver  
tan apreciable obra.

Con licencia: En Sevilla, en su Imprenta  
REAL, en Calle de  
Genova.



# PARA ETERNO AGRADECIMIENTO. ROMANCE.

**J**esus! Por cierto que hai cosas  
tan cerca de lo imposible,  
que sin llegar à engendrarse,  
no pudieron concebirse.  
Aqui, donde me he venido,  
por ver si logro mediquen  
desganar Anacoretas  
à unos fastidios civiles:  
Aqui, donde yace el gusto;  
cadaver asusta el chilte,  
espanta fantasma el garvo,  
y confunde enigma el filis:  
Aqui, donde de los cerros  
las trepadoras cervices,  
son moldes de Fierabrases,  
penitencias de Amadisés:  
Aqui, donde la carrasca,  
el pino, madroño, y mimbre  
están texiendo de sombras  
tapicerías, que enfrien:  
Aqui, donde el yelo tan  
despotico señor vive,

que hiciera que tiritara  
la cordillera de Chile;  
Aqui, donde el blanco polvo  
con que el cierzo nos embiste,  
es de polvo para entrarse,  
y es de piedra, para irse.  
Aqui, donde no dulzura,  
ni harmonia se permite,  
mas que del pnal, que castran;  
y del buñelo, que frien:  
Aqui, donde no se alcanzan  
mas raudales de Aganipe,  
que unas tinturas, que curten;  
y unos sudores, que tiñen:  
Aqui, donde todo el fruto,  
en el año que es mas pingue;  
cabe ( se entiende enrafados )  
en dos medios celemines:  
Aqui, donde las mugeres,  
segun me informan, repiten;  
con los rostros de las furias  
las furias de las Esphynges.

'Aqui, donde son los polvos;  
 polvo, lunares hollines,  
 los guardapiés refajos,  
 los avatales mandiles,  
 las mantillas viudedades,  
 las chinelas borceguies;  
 sirven las artesas claves,  
 y los panderos violines:  
 Aqui, donde todo está  
 de la edad de los tahalies,  
 y desde el fueco al coturno  
 no hai forma de que transiten:  
 Aqui, donde nunca puedo,  
 yà me agache, yà me empine,  
 hallar *Alba* que me illustre,  
 ni *Ver-aguas* que me limpien:  
 'Aqui, donde de la Corte  
 solo conserva el mas Lince  
 de difuntas agudezas  
 unos cenotaphios tristes:  
 'Aqui, donde el mas propicio  
 Numen, al alumno assiste  
 con furorès Bacanales  
 de entusiasmos cerriles:  
 'Aqui, donde en las funciones  
 de bodas, y de convites  
 no se halla quien milagrèe,  
 pero hai quien arquitriline:  
 'Aqui ha de hallarme un Romãce,  
 con quien todos los Latines  
 son ensayos balbucientes  
 de dicciones infantiles!  
 'Aqui es dable que me tientes  
 tan diabolicos ardidès,  
 que si no consiento, rabio,  
 y si consiento, se rìe?  
 'Aqui, venirme à buscar,  
 quando intento escabullirme,  
 embodegarme, esconderme,  
 empozarme, y zambullirme!  
 ( Miren si yà se conoce  
 el i...fluxo en los deslices,

que al consonante conceden  
 lo que al assonante piden.)  
 'Aqui, y à mi tal Romance!  
 Cierito que como aún se estile  
 el esculpir en el mundo,  
 esto deberà esculpirse.  
 'A mi, que de toda ciencia  
 del nombre à fuera me ciñe  
 una ignorancia tan crassa,  
 que casi parece pringue!  
 'A mi, que en la procesion  
 de Apolo ( si es que me admiten )  
 para llevarte en las andas  
 soi el mas pobre Aquitibe!  
 'A mi, que si à alguna Musa  
 reverenciandola humilde,  
 quiero besar la chinela,  
 siempre la encuentro en chapines!  
 'A mi, que aunque al Pindo llegue,  
 nunca mi afecto consigue,  
 que me bañe, sino que  
 quando mucho, me salpique?  
 'A mi, que debo al Pegaso  
 tan zahareños esguinces,  
 que quando à otros, à que canten,  
 me enseña à mi à que relinche !  
 'A mi, à quien la hendida cumbre,  
 por mas que la solícite,  
 la hendedura me consiente,  
 y la eminencia me impide!  
 'A mi, que si à uno, ò à otro  
 Maestro sigo, se sigue  
 que siempre la obra remede,  
 pero nunca la obra imite !  
 'A mi, que si aun à Thalia  
 ( Musa blanda ) tal vez pide  
 mi rendimiento una mano.  
 solo me alarga el meñique!  
 'A mi, que bien cotejado  
 ( alla vè aunque hyperbolize )  
 soi en verso un Tito Livio,  
 y soi en prosa un Euclides!

A mi tal Romance, y tuyo;  
dueño, y señor! Es posible!  
Quiéres que me pafme? No.  
Pues qué quieres? Que me hechice.  
Leile una, y otra vez,  
leile mas veces item,  
y luego voi, tomo, y qué hago?  
Una y otra vez leile.  
Buscabame en cada copla,  
fin hallarme en sus confines;  
que llegué à desconocerme,  
al verme afsi distinguirme.  
Valgame Dios (exclamaba)  
y que tubos tan insignes  
tendrá, quien à tantas leguas  
cuerpos de sombra percibel  
Hai tal como fabricarfe  
un Heroe, que acà no existe!  
*Fingere hostem, yà lo fupes*  
pero estotro, *quis audivit?*  
Tu sí, que con sola esta obra  
puedes dàr fin falta quince  
à quantos aran, y cavan  
del Parnasso entre las lindes,  
Què discrecion! Què gracejo!  
Què suavidad fin melindre!  
Què urbanidad! Què mas quees  
que hai en treinta *quis vel quies?*  
Cada Copla es una joya;  
pero dexame que admire,  
que gales tantos diamantes,  
por tacarme à mi rubies.  
Yà te elevas, yà te abates,  
y siempre estàs tan sublime,  
que el mas culto te respecta  
por lo mismo que se rie.  
Yà humilde, yà grave, no  
facilmente se distingue,  
quando Thalia te sople,  
quando Caliope te inspire.  
Nuevo repostero, hacer  
tàn rara mezcla supiste,

que la misma àgua imperial  
dà substancia al agua chirle.  
Mejor que Apion, campana  
del mundo eres; y te riges  
de fuerte, que los clamores  
se terminan en repiques.  
Si Neron te conociera,  
otro Luciano infelice  
fueras, pues te condenàra;  
por no poder competirte.  
Si la Italia presentare  
Tassos, Marinos, Guarines;  
por ti se forberà el Tormes  
al Arno, al Sebeto, al Tiber.  
Si esperandote otro Marfias,  
tal vez Phebo te compite,  
creo le darà la Lyra  
à un Barbero por un tiple;  
Si el Tenaro tu dulzura  
oyera entre su Alcibite;  
dexàra el uno el peñasco;  
y al otro dexàra el Buitre;  
Si en la mesa de los Dioses;  
porque los honres, asistes;  
aun Momo se quedará  
fin que muste, ni que chiste.  
La celestial harmonia  
que Pythagoras describe,  
es sin duda que à tu acento  
se enfilencie, y se enmaride;  
Disfunde tu sal placeres,  
que aun al que mas Heraclize;  
haràn que al gozo recuerde,  
y que la tristeza olvide.  
Solo hai de malo el empleo;  
que à tu Numen elegiste;  
con que el mismo aprovecharle;  
viene a quedar destruite.  
Que à mi me busques, quando eres  
de Thebas el Alarife,  
de la Boecia el Dynasta,  
y de Pancaya el Cacique!

Quieres apostar que Apolo  
 severamente te riñe,  
 por ver, que él te dè los dones,  
 y que tu los desperdicies?  
 No ves, que Urania, ò Urganda  
 ha de reputar por pique  
 la gloria de los Andantes  
 darfela à los Malandrines?  
 Deti à mi, quando las Musas  
 como à los dos equilibren,  
 te han de agassajar Narciso,  
 me han de despreciar Therfites?  
 Confundido todo el orden,  
 temo: que el mundo vacile,  
 de quando acà son de Ganzos  
 panegyristas los Cisnes?  
 Tanto aplauso, quando en mi  
 ningun merito reside,  
 es pretender, que me adorne  
 de lo mismo, que me oprime.  
 Si yo aprendiera algo, yà  
 sirviera; pero es difícil  
 mas, que yo me Envillarroele;  
 que el que otros se Engongorizen.  
 A ti sì que te compete  
 tan delicado bufilis,  
 siendo aquellos tantos tues  
 otros tantos para ties.  
 No recelas de la fama  
 dos docenas de mentizes;  
 pues no han de poder vencer  
 à sus trompas tus clarines?  
 Si este Romance, ò estatua,  
 preguntan por què se erige?  
 Será al oir, que por nada  
 el èco, que la derriben.  
 Tál asumpto dà lugar  
 à que alguien te imagine  
 Domiciano en lo que haces,  
 Jupiter en lo que pintes.  
 Lo mismo es esto que si  
 en Amsterdam, ò Mastrique

para que nade un Cangrejo  
 soltaran todos los diques.  
 Busca objetos, que à tu gloria  
 ellos por su ser conspiren,  
 ò lograràs compadezca  
 lo que es razon que se envidie.  
 No acierto como tu pluma  
 pudo en tal caso servirte,  
 sin que mal por mal volàra  
 à un sepan quantos vendible.  
 El papel (Jesus Maria!),  
 se pondria al primer tilde  
 de suerte, que los candores  
 se trocassen en carmines.  
 La tinta en puros borrones  
 cifraria su despique,  
 como diciendo, se borre  
 lo que no es bien que se firme.  
 De Menecrates presumo,  
 que algun refabio te rige,  
 pues quien hace algo de nada  
 à lo divino se engrie.  
 Al pobre ser mio envuelves  
 en lo mismo que te finges,  
 y queriendo demostrarle  
 anhelas à confundirle.  
 Mi inutilidad te libra  
 de un envilecido crimen;  
 pues no hai sospechar, que adules  
 al ver, que no necesitas.  
 Tus pinceles al retrato  
 mas desfiguran, que tiñen;  
 porque à la essencia del lienzo  
 se la comen los matices.  
 Diràlme que à todo esto  
 ha dado motivo un chisme,  
 una fabula, una historia:  
 Historia? Satisficiste.  
 Diràs, que Torres refiere,  
 Torres cuenta, Torres dice:  
 Pues es lo mismo que Torres  
 cuente, que el q̄ el prognostique?

Torres tu amigo, y mi amigo,  
halla siempre inteligibles  
los caracteres flamantes  
de tantas llanas turquies.  
Y como trata con luces,  
todo à este idioma lo ciñe,  
y viste de resplandores  
hasta los mismos eclipfes.  
Effe ponerme en el Cielo,  
que sè yo si es perseguirme,  
ò porque el Toro me corra,  
ò porque el Dragon me silve?  
Como èl sabe alzar figura,  
y aqui no se le prohibe;  
hallò caida la mia,  
y ha gusta do de erigirme.  
Cierto por reñirle estaba,  
si yo pudiera reñirle;  
porque pone de quadrado  
à quien no entiende sextiles.  
Porque otra vez no te engañen,  
si es que otra vez me describen,  
yo te dirè como foi:  
mas dexa que me persigne.  
Dexo el cuerpo, porque el cuerpo  
es tan Esopica efigie,  
que no puede contemplarle  
la mente, sin que se tífne.  
Mi alma no es una buen alma;  
porque en lo moral delinque;  
y en lo physico es un molde  
de vaciar chifgaravifes.  
De la Grammatica sè,  
q̄ aunque à otro hòbre me arrime,  
por mui recio que conjugue,  
es forzoso que decline.  
La Rhetorica me enseña,  
que para que ahora brille,  
solo es del caso que suene,  
aunque nada signifique.  
De las bellas letras huyo;  
porque à quien fragil existe;

7  
el ser bellas le retrahe,  
aunque el ser letras le incite.  
Por la Historia bien me acuerdo  
del suceso de Floripes,  
la salida de Albayaldos,  
y el enfillen de Malique.  
Se que Gaiferos jugaba,  
y que huvo Puente en Man tible,  
y aun sè las Mengas de que  
cuidaba Diego Laynes.  
No ignoro los siete Infantes,  
ni de Pelayo el esquite,  
de Galiana los amores,  
ni de Ximena los dices.  
En la Geometria miro,  
que aun las lineas mas sutiles  
dexan lugar, para que  
especies se multipliquen.  
Por la Dialectica alcanzo,  
que entre los grandes, y humildes  
aquel que concluye en Darii  
es sylogismo invencible.  
La Jurisprudencia muestra,  
que mas de dos que la figuen  
son, como otros Curadores,  
Destruidores *ad litem*.  
Por la Physica conozco,  
que en quanto Cynthio ilumine  
no ha de hallar ente constante,  
fino en ser ente movible.  
Con la Geographia mi juicio  
à dedos el Orbe mide:  
sè que hai encajes de Flandes,  
y jaboncillos de Chipre.  
La Arithmetica me advierte,  
que bien puede ser, estrive  
en ir detras, ò delante,  
el que valga, ò me aniquile.  
En la Algebra reflexiono,  
que no es dable se averiguen  
verdaderas cantidades,  
sin las fingidas raices.

En la Musica conozco,  
 que el compàs, que al mundo rige  
 hace, que opriman los altos,  
 y que se opriman los tiples,  
 Por la Perspectiva logro  
 saber, que mucho visible  
 carece de celsitudes,  
 solo con que no lo mire.  
 En la Hydraulica el manejo  
 de la Noria hace medite,  
 que para mejor llenarse,  
 es necesario el hundirse.  
 Sè por la Nautica, que  
 para que el Baxel se libre,  
 es tal vez empobrecerle  
 el modo de redimirle.  
 La Estatica me doctrina,  
 que quando el aire examine,  
 note, que lo entremetido  
 fuele a lo pesado unirse.  
 La Arquitectura en su circo  
 ordenes fiel me difine,  
 que nunca lo delicado  
 se avino bien con lo firme.  
 De la Maquinaria faco,  
 que si sabe dirigirse,  
 solo un muellecillo oculto  
 hace, que una estatua gyre.  
 En la Anatomia aprendo,  
 que son tierra las motrices  
 fibras, tierra la *Pia mater*,  
 y aun son tierra las Meninges.  
 En la Medicina hallo,  
 que el que no la usa, le sirve:  
 y el valerse de compuestos,  
 es mui proprio de los simples.  
 Metaphysico no sois;  
 porque yà no se perciben  
 por acabaxo entidades  
 ajenas de lo sensible.  
 La Theologia me manda,  
 que en mi juicio no me fie;

pues ni lo que espero, entiende;  
 ni lo que temo concibe.  
 La Poesia: aqui aqui  
 me duele, que tu me heriste:  
 por esto la omiti hasta ahora,  
 porque mas relacion pide.  
 Es asì que me hallarà  
 siempre quien me solícite,  
 armado de verso en prompto;  
 copla en puño, y Lyra en ristre.  
 Mas tal sale ello; pues nunca  
 debèn estos frenelies  
 ni que los cinceles graven,  
 ni que las limas perfilen.  
 Pienzas tu, que ès esto mas,  
 que hilvanarse, y que zurcirse  
 à unos conceptos Frailesco  
 loquacidades Mongiles?  
 Pues no es mas, q̄ esto; y por esto  
 en caso que asì delire,  
 fuele yo gastar mas ripio  
 que trecientos Albañiles,  
 Tengo creido, que està  
 la Musa, que en mi reside;  
 tan distante de ser Dama,  
 como yo de ser confite.  
 Ella sin duda es fregona,  
 segun facil se me rinde:  
 y aun por esto cocinera  
 de todo cochite, hervite.  
 Aun no acierto à acepillarme,  
 tan fuera estoi de pulirme,  
 que nunca he estudiado à *meus*.  
 por no andar en *ti quis mi quis*  
 Este es mi ingenio, y mi nument  
 mira si es bien que dediques  
 los cortefanos briaies  
 à ferranos faldellines.  
 Mi ingenio es un poco raro,  
 y aunque la brida le tire,  
 es lo comun que quanto à otros  
 les agrada, à èl le fastidie.

Del mismo modo me suena  
 me aplaudan, ò satyrizen,  
 y nada me queda impresso,  
 aun quando contra mi escriben:  
 Mi malicia para otros  
 es Topò; para mi Lince:  
 con que dura entre dos luces,  
 si malicie, ò no malicie.  
 Soi mui ingenuo: no importa;  
 pues antes debe aplaudirse,  
 quando hai tantos que se doblen,  
 el que alguno se sencille.  
 Yà sè, lo de la Serpiente:  
 mas me recelo, termine  
 en un infame arrastrarse  
 tan cauteloso encubrirse.  
 Mas amable que la noche  
 es el dia: es infalible,  
 y este viste candideces,  
 quando aquella usa de tintes.  
 Sobre varias reflexiones  
 he venido à reducirme  
 à creer es la independencia  
 el colmo de lo felice.  
 No consiste en negacion  
 como se aprehende al oirse;  
 que quien de otro no se vale,  
 tiene en sî mucho que alivie.  
 Vivo con ella, porque  
 si vèn que mis gozos cifre  
 en tener donde arrimarme;  
 ya tendràn de donde afirmar.  
 Vesme aqui todo puntual,  
 y del retrato colige,  
 si es que merece otras luces  
 que tinieblas que le eclipfen.  
 Esto foi, ni mas ni menos:  
 mira si es dable adjetiven  
 con tanta nada epithetos  
 de tan crecido calibre.  
 Y que diràn los ingenios  
 con que pintarme quisiste,

viendo que de tantos, solo  
 Cancer debe convenirme?  
 Mal puesto queda el talento,  
 con que hasta ahora luciste,  
 si el retratarte de haverme  
 retratado no te exime.  
 Por tu desengaño te  
 respondo, no me lo estimes;  
 que no es tu empeño, sino  
 mi caridad quien escribe.  
 Te respondo, porque notes  
 quanto Flora ha de sentirse  
 de que por gusto de un Julio  
 se pierdan tantos Abries.  
 Te respondo, porque adviertas,  
 que no es cordura adivines,  
 figurandote, que cante  
 quien solo encuentras, que gime.  
 Te respondo, porque yà  
 no facilmente a credites  
 unas noticias Pygmeas,  
 que à distancias Gigantizen:  
 Te respondo, porque no  
 presumas, que un inflexible  
 silencio es en mar de aplausos  
 del conocimiento Syrte,  
 Te respondo, precaviendo  
 quando la muestra te envie,  
 que en lo demàs de la pieza  
 no sientas lo que perdiste.  
 Te respondo, por mostrar  
 es falso el refran, que dice:  
 que el que la hacienda mejore  
 està en que el dueño la cuida.  
 Te respondo, sin oir  
 quantos obices me siguen,  
 y aun que quite del Altar  
 lo mismo que sacrifique.  
 Te respondo, porque no  
 sè de que arte te valiste;  
 pero sè que no havra Gosque  
 que calle como le enguigues.  
 Te

Te respondo, por ver como  
 se envisagren, y se lien  
 una respuesta de hieles,  
 à una pregunta de anises.  
 Te respondo, porque temas  
 del Palacio, que fingiste,  
 si esta es la fachada, quales  
 seràn los zaquizamies.  
 Te respondo, porque puedas,  
 quando otros quimerizen  
 diciendote, que soi alter,  
 afirmarles, que soi iste.  
 Te respondo, porque aqui  
 cabeza, y cola se ciñen;  
 pues si no hai mas que escucharre,  
 tampoco hai mas que decirte.

Te respondo, procurando  
 no creas me son creibles,  
 por lo de quien calla otorga;  
 quantos encomios me apliquen.  
 Te respondo, porque es fuerza,  
 que quando à mi ser humilde  
 tu buena obra le disfraze,  
 mi mala obra le publique.  
 Te respondo, en fin, porque  
 en fin tu lo apereciste:  
 y este es el ultimo fin  
 de todos los otros fines.  
 Ciento y quarenta y seis Coplas  
 vãn; no es mas q̄ un lapsus linguarum,  
 que no arribando al Deo Gratias  
 llegò hasta el laus tibi Christe.

## L A V S D E O.

HABIENDO PREDICADO EL M. R. P. M. FRAI  
 Juan de la Concepcion, Secretario General de su Sagrada Reli-  
 gion de Carmelitas Descalzos, el dia de Reyes, en la Santa  
 Iglesia Cathedral de esta Ciudad, le escribieron  
 este papel Anoxymo.

## R O M A N C E.

**M**I Padre, y Señor, en quien  
 la fertilidad encuentran  
 de su jardin el Parnasso,  
 y de su Carmen la Iglesia:  
 Padre mio, en quien mi pluma,  
 para teneros atenta,  
 todo el que es justo respecto,  
 và buscando Reverencia:  
 Mi Padre, à quien constituyen  
 la Ciencia à un tiempo, y conciencia  
 del sacro Helicon Atlante,

del Santo Carmelo Athleta:  
 Padre: mas de Padre baste,  
 porque algun Momo no crea,  
 que tanta Paternidad  
 es perder la reverencia.  
 A vos, quien la corona  
 de las Religiosas Reglas,  
 la del Carmen digo, ha puesto  
 por Padre nuestro en sus cuentas.  
 A vos, digo, à vuestros pies  
 rendida mi Musa llega,

sin que esto suponga, haí Musa,  
 que à vuestros pies llegar pueda:  
 Y ella no por esta accion  
 de ofada el baldon padezca;  
 que irse à la fuente el sediento;  
 no es ofadia, es prudencia:  
 Fuente de las Ciencias fois,  
 y fuente tan estupenda,  
 que sin quaxarse sus aguas,  
 el que las gusta, se yela:  
 Y así mi Musa, que elada  
 se vè, aun sin gustado haverlas;  
 à vos se vè, porque en vos  
 hoi hallar calor espera.  
 Hombre os informò la Fama  
 de casi no humanas prendas;  
 y ahora nos dàs la noticia  
 por testigo à la experiencia:  
 Quiso esta su juramento  
 formar, y porque se crea  
 mas, sobre los Evangelios

lo vino à hacer en la Iglesia.  
 Fue el juramento un Sermion;  
 y fue con tan buena Estrella,  
 que todos clamaban, ser  
 voz de un Angel la voz vuestra:  
 Tan à vuestro favor fue  
 la Relacion, que en las Letras  
 recto Juez os hizo, siendo  
 cada voz una sentencia.  
 Por lograr, pues, hoi mi Musa  
 el blason, de que se pueda  
 decir de ella, que ha logrado  
 del mismo Apolo la audiencia;  
 este Romance os dirige,  
 y aunque el por su insuficiencia  
 no puede entrar con buen pie,  
 dadle buena man derecha.  
 Por su humildad lo merece  
 mi Musa, pues nunca ella  
 se tuvo por suave Cifne,  
 antes se por ronca Cuerva.

De esta suya, Sevilla, y Enero, 10. de 1743.

Dios N. S. prospere Nestorios años la vida  
 de V. P. M. R. como las Aulas lo  
 necesitan, pide, y detex

el mas Fiel Servidor de V. P. M. R.  
 Q. S. M. B.

J. G. C.

# RESPUESTA DEL PADRE AL ANONYMO

R O M A N C E

**I**ncognito Señor mio,  
 en quien no bien disimula  
 lo noble de la grandeza  
 la suavidad de la uña:  
 Tu, que has querido escribirme,  
 para que tu ingenio luzca,  
 porque la baxa materia  
 dè resalto à la escultura:  
 Tu, cuyos sagrados cultos,  
 por tu direccion me ofuscan  
 entre humos, que envanecen  
 y entre fragancias, que ahuman:  
 Tu: pero basta de tu,  
 no la malicia presume,  
 que la verdad, que se allana,  
 puede ser ruindad, que hurta.  
 No me diràs à què fin  
 haces que sirvan las Musas,  
 para un elogio, que antes  
 anochece, que madruga?  
 Ellas todo Damieria,  
 quando yo todo bafura,  
 veràs que paran en afeos  
 quantas alabanzas buscas.  
 El encomio, que me aplicas,  
 segun es la expresion tuya,  
 para un Gigante sobra,  
 como à un Pygmeo le ajustas?  
 Còmo pretendes, que al solio,  
 en que los Heroes se encumbran,  
 se engrian las Sabandijas,  
 se encaramen las Lechuzas?  
 Mal nos està à ti, y à mi  
 esta diversion injusta,

pues es fuerza que te injurie,  
 quando es claro que me adula.  
 La urbanidad Sevillana  
 es quien gobernò tu plumas  
 dando valor de tisues  
 à ordinarias catalufas.  
 Lo que llamas Ciencia, no es  
 mas que una tal qual facundia  
 que toda su quinta essencia  
 se reduce à una tintura.  
 De Helicon, y Aganipe  
 la abundancia en mi es angustia  
 tal qual gota me salpica,  
 mas nunca el raudal me inunda.  
 Es verdad, que prediquè,  
 pero esto solo se funda  
 en que de todo abusamos,  
 porque esto es lo que se usa.  
 Yo hago lo que los mas hacen,  
 que error mi discurso juzga,  
 ser particular emmienda,  
 de la que es general culpa.  
 Si hai alguna diferencia,  
 solo es razòn se atribuya  
 ò al chis chas, en que se acaba,  
 ò al tono en que se articula.  
 Esto conozco yo en mi;  
 pues ahora tu regùla,  
 que sabrè conocer del  
 modo en que me desfiguras.  
 Con todo, mi gratitud  
 por tu fiel Siervo me jura,  
 reverente como siempre,  
 celebrado como nunca.

Nro. Sr. dilate à Vmd. la vida, hasta contar los siglos  
 en la mano derecha, como los ingenios  
 necesitan, y suplico à S. M.

Q. B. S. M.

Vox ab Immaculata

S. D. J. G. C.

F I N.